



PRO

DIDÁCTICA

Juan López Martínez,
 Inspector central de Educación del Ministerio de Educación



Escuela y población gitana

Abordar la realidad de la **escuela para con los niños y niñas gitanos** implica transitar todos los caminos que el sistema educativo debe afrontar entre **normativa y experiencia**.

La Constitución Española en su Capítulo Segundo Sección Primera incluye a la Educación como un derecho fundamental. La Educación entendida como derecho exigir ir más allá de las garantías de acceso a una plaza gratuita y de la gratuidad de la enseñanza obligatoria y requiere prestar atención especial a las condiciones de escolarización del alumnado.

Para lo cual el reconocimiento y la atención a la diversidad es fundamental. Porque la indiferencia ante las diferencias, característica de la escuela uniforme, lleva inevitablemente al fracaso escolar, es decir, al fracaso de la institución escolar.

La Educación es, por ello, una de las áreas clave tanto de la Estrategia 2010 como de la Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana en España 2012-2020.

Abordar la realidad de la escuela para con los niños y niñas gitanos implica transitar todos los caminos que hoy el sistema educativo entre normativa y experiencia debe afrontar: planes de convivencia, Educación en valores, igualdad de oportunidades, normas de convivencia y conducta, adaptaciones curriculares, competencia social y cívica, autonomía de Centros, planes de refuerzo, apoyo y compensación educativa.

La Educación de los niños y niñas gitanos se caracteriza por su singularidad y dificultad. Raíces culturales y sociales exigen tratamientos específicos para los que se necesita especial preparación sensibilidad.

1. DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN.

La Fundación Secretariado Gitano, en su último estudio sobre *Integración escolar del alumnado gitano*, ofrece un conjunto de indicadores y datos cuantitativos que muestran una panorámica actualizada sobre la situación de la población gitana en la Educación Secundaria, en la que aparecen datos preocupantes de regresión en la integración de los adolescentes gitanos en la escuela.

Las cifras ponen de manifiesto la brecha que separa a la población gitana del conjunto de la población, ya que 64 de cada 100 personas gitanas con edades comprendidas entre los 16 y 24 años no tienen el título de Graduado en Educación Secundaria Obligatoria (ESO), mientras que este porcentaje de reduce a 13 de cada 100 para el conjunto de la población.

Por otra parte, si se considera como indicador el nivel máximo de Educación que caracteriza a la población gitana entre los 16 y 19 años, la gran mayoría, 63 jóvenes de cada 100, han completado la Edu-



ELEPHOTOS / SHUTTERSTOCK.COM

La Educación de los niños gitanos se caracteriza por su singularidad y dificultad

cación Primaria, pero únicamente 25 jóvenes de cada 100 han logrado obtener el título de Graduado en ESO, lo que supone una regresión de 3 puntos respecto de 2013.

Por otra parte, en lo que se refiere a los jóvenes entre 15 y 19 años, la tasa de población gitana que ni estudia ni trabaja asciende al 43,3%, 30,4 puntos porcentuales por encima de la tasa a nivel nacional, que se sitúa en el 12,8%.

Los resultados del reciente informe de la Fundación Secretariado Gitano ponen de manifiesto el impacto que el abandono de los estudios tiene en la población gitana y también cómo el desempleo afecta con especial intensidad a la comunidad gitana joven.

En España, la población gitana ha tenido y continúa teniendo una presencia muy minoritaria en la Educación posobligatoria, a pesar de que a la escuela primaria acuden prácticamente la gran mayoría. En 1995 un 57% faltaba grandes periodos de tiempo a clase, dato que se ha reducido hasta el 22,5% en 2015. En las dos últimas décadas esto ha sido un logro. Los niños y niñas están ahí. Sus familias también. Sin embargo, un 64% de los niños y niñas gitanos está por debajo o muy por debajo de la media de su clase. De este alumnado, un alto porcentaje (62,5%) dedica solo una hora o menos a la realización de tareas y un 19,7% no hace las tareas o propuestas.

Las causas más importantes de todo ello, son:

—Escasa tradición escolar por todo lo relacionado con la escuela. No obstante, en la actualidad existe en las familias gitanas una mayor conciencia sobre la necesidad de la escuela en nuestros días, pero también una percepción no

menos fuerte de que son víctimas de prejuicios sociales y raciales que les perjudican en el desarrollo normal de la vida en la escuela.

—Escaso apoyo familiar por las materias tratadas en la escuela, ya que en sus casas es raro encontrar libros de lectura o que vean a sus padres leyendo o escribiendo.

—Falta de comunicación entre la familia y la escuela, al no ser conscientes de la importancia de esta relación para el correcto desarrollo escolar de sus hijos. En este sentido cabe mencionar la escasa predisposición de los padres a informar sobre las causas.

2. PROPUESTAS.
 Analizadas las barreras a las que se enfrenta la población gitana en lo que atañe al acceso a la Educación y su normalización e identificadas cuáles son aquellas características o prácticas en las que estos obstáculos desaparecen, pueden llevarse a cabo acciones educativas de éxito como lo siguientes:

A) Prácticas educativas de

enfoque de trabajo cooperativo en grupos interactivos.

Que promueven interacciones de ayuda y solidaridad entre el alumnado, en pequeños grupos heterogéneos, cada uno con el apoyo de una persona adulta (profesorado u otras personas de la comunidad). De esta manera, se generan relaciones positivas entre el alumnado gitano y payo, que favorecen la convivencia, el aprendizaje y la cohesión de los centros educativos. Si, además, participan padres, madres o abuelos gitanos, se consigue de lleno el desmantelamiento de prejuicios sociales y raciales.

B) Apoyos personales adicionales dentro del aula. Para una atención más individualizada dentro del aula, evitando la segregación por niveles que aparece en aulas de compensación educativa, a las que acude el alumnado teniendo que salir de su aula.

C) Extensión del tiempo de aprendizaje con el apoyo de personas gitanas.

Apertura de nuevos espa-

cios que permitan ampliar el tiempo de aprendizaje del alumnado, especialmente para quienes presentan mayores dificultades, evitando que el refuerzo adicional se ofrezca durante el horario escolar separando al alumnado de su grupo clase e impidiendo el seguimiento normal del curso. La presencia de personas gitanas en estos espacios ayuda también a mejorar el logro de los objetivos.

D) Un currículo intercultural.

Que recoja la riqueza cultural de sus valores en modelos interculturales, con las orientaciones necesarias

Romper las barreras entre familia y escuela es especialmente relevante

para una buena pedagogía para la población gitana y la elaboración del material pedagógico específico.

E) Referentes de profesionales gitanos destacados.

Dar visibilidad a las personas gitanas que ocupan posiciones sociales o desarrollan profesiones a las que tradicionalmente no han accedido las personas gitanas como, por ejemplo, la de maestras o maestros, médicos o profesores universitarios. El hecho de que el alumnado gitano y no gitano comience a estas personas contribuye a romper prejuicios y estereotipos de todos y a aumentar las aspiraciones y las expectativas del alumnado gitano, determinantes en su motivación.

F) Reconocimiento de la cultura gitana dentro de la institución educativa.

Incorporar, visibilizar y reconocer la cultura gitana dentro de los contenidos académicos y dinámicas del centro.

G) Participación de las familias gitanas en los órganos de gobierno para la toma de decisiones.

Ampliar la participación de las familias a todas aquellas situaciones que estén directamente relacionadas con el aprendizaje de los chicos y chicas, y a su vez que las decisiones tomadas en este tipo de espacios sean vinculantes.

H) Trabajar conjuntamente y de forma coordinada con familias y centros educativos con el objetivo común de promover la finalización de estudios obligatorios y posobligatorios entre el alumnado gitano. Pues no hay que olvidar la importancia que tiene la familia para estas personas. Así, romper las barreras existentes a través del diálogo entre familia y escuela es especialmente relevante.

I) Facilitar la transición entre las diferentes etapas educativas estableciendo mecanismos de apoyo para acompañar y orientar al alumnado en la transición de una etapa educativa a otra. A su vez, estos procesos pueden verse favorecidos cuando el paso de Primaria a Secundaria no implica que el alumnado tenga que salir de su contexto cotidiano: el barrio.